

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 25 de Setiembre de 1932

DIRECTORA

Sara Casal v. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: 126 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

Suscripción Mensual

de cuatro números:

₡ 1.00

EDITORIAL

Las Elecciones Municipales

A las elecciones municipales no se les da la importancia que merecen; prueba de ello es el escaso número de votantes de las últimas elecciones. Cualquier grupo que se empeñe en triunfar, obtiene la victoria, pues no hay lucha, porque no hay votantes.

Elegir municipalidades quiere decir, seleccionar las personas que integrarán el municipio de cada lugar, que serán los que se interesen por resolver los problemas locales, que son de una importancia grandísima para cada ciudad o pueblo, los que velarán por la buena administración de las rentas municipales, los que cuidarán de la higiene y la moralidad pública, por que se cumplan y respeten las leyes a su cargo; en fin, hay una serie de problemas tan importantes en cada lugar, que es necesario elegir muy bien a las personas que integren dichas corporaciones.

Debe elegirse personas muy bien preparadas, conscientes de sus importantes cargos.

Error muy grande es el de los obreros al querer elegir muncípes a los de su gremio; pocos, muy pocos, están preparados; generalmente el obrero ni siquiera cursa los seis grados de la escuela primaria, y su preparación para estos cargos es deficiente.

Debe elegirse para muncípes a profesionales, ingenieros, abogados, personas cuyos conocimientos los pongan al servicio de la comunidad. Debe elegirse hombres sanos, desapasionados, para que las sesiones no se conviertan en campos de Agramante; que vayan a las sesiones a trabajar patrióticamente, que estudien los problemas municipales con gran interés, para que sus resoluciones sean fruto de concienzudos estudios y resulten en gran provecho para la comunidad. Ojalá sean hombres que hayan viajado, para que lleven buenas ideas, ya sea en provecho del ornato público, o en una muy buena administración local.

En los pueblos es importantísima esta elección. Un buen municipio debe estar integrado por personas de talento, entusiastas y que trabajen por el adelanto de sus cantones.

Obsérvese la labor que dejan los buenos municipios en ciertos lugares, y se verá que esta elección es de suma importancia para todos.

Aconsejamos a las mujeres, que se tomen interés, influyendo en sus maridos, hermanos y amigos para que no vean con indiferencia esta elección como hasta ahora lo han hecho. En Diciembre serán las elecciones municipales, y es necesario que desde ahora se preocupen y trabajen con sus maridos, para que al formar las listas, elijan personas capacitadas, pues indudablemente, el país recibirá gran provecho si eligen buenos municipios.

El país necesita que sus hijos trabajen mucho, para que todos los problemas se resuelvan satisfactoriamente, y que cada pueblo adelante en todo sentido, y sobre todo, en lo referente a higiene y moralidad pública. Es necesario llevar a estos puestos a personas ejemplares en cuanto a la moral, pues da tristeza ver cómo anda la moralidad hoy día, y si las autoridades no dan buen ejemplo, ¿quién entonces lo dará?

Insistimos con todas las mujeres, que influyan en sus familiares, para que en Diciembre voten por la lista que dé mayores garantías, para que el número de votantes sea grande y triunfe un buen municipio en cada lugar de la República.

Sara Casal Vda. de Quirós

Fábula

Trabajo de la inteligente maestra doña LILIA U. DE HARRISON

Amables lectores:

Sumamente complacida, acepto gustosa la invitación que doña Sara me hace, para que colabore en alguna forma en su instructiva y educadora REVISTA, que es, a no dudarlo, deleite de nuestros hogares. En mi afán de colaborar, deseo iniciar mi labor presentándoles algunas anécdotas de animales.

Esta es una forma menos cansada y más amena de aprender zoología. El mundo animal nos ofrece campo vasto de aprendizaje. Cada individuo que posee, encierra un cúmulo de enseñanzas y en él vemos reflejarse, en miniatura, parte de la obra maestra creada por la mano divina.

Las anécdotas, a las que me referiré en más de una ocasión y gustosa narraré, nos dan a conocer rasgos de inteligencia, a veces de instinto, de estos seres animados, tan superiores de la naturaleza.

¿Cuál es el animal más inteligente de la creación? Es un problema que los naturalistas aún no han podido resolver. No obstante, la ciencia se inclina a suponer que el cerebro del elefante y el del perro se encuentran mejor desarrollados que el del resto de los animales.

Se supone ser el mono, los cínocéfalos y los castores quienes les suceden. ¿Y qué me dicen de la diminuta hormiga y de la laboriosa abeja: qué plano ocupan?

He aquí una sencilla historia. La primera anécdota que presento:

Lamará la atención la intervención en ella de un «cerdo», animal que pasa por ser bien torpe y escaso de inteligencia.

En un barco viajaban un respetable perro y un elegante representante de los «porcinos».

Buenos amigos eran en verdad: ambos acostumbraban comer en un mismo plato y jamás existió querrela por que uno comiera más que el otro.

¡Pero un día....! ¡Qué día aquel! Se le ocurrió a alguien colocar ahí una perrera para que Mr. Toby, que así se llamaba el can, pudiera dormir en ella a pierna suelta.

Esta deferencia no satisfizo mucho al pobre cerdo, a quien se le metió en la cabeza que

la perrera debía pertenecer sin duda a aquel que primero se adueñara de ella y ya puede suponer el lector las luchas que se entablaron cada noche entre uno y otro animal: ladridos, gruñidos, salían a relucir poderosas armas de defensa: los colmillos de uno y otro y final de todo... el triunfo de uno y la derrota de su adversario.

Una tarde llovía a cántaros: una fuerte tempestad azotaba el barco... Como no era muy agradable pasar la noche así, al descubrir y sobre cubierta, determinó el cerdo acostarse tempranito, pero... qué tristeza! La perrera estaba ya ocupada. Su inquilino, Mr. Toby, más abrigado que de ordinario, dormía un sueño reparador.

Cómo arreglárselas para lograr que tan rica mansión fuera desalojada?... y sobrevino la feliz idea. La estratagema no podía dar mejores resultados. Sigilosamente arrastró el plato de su comida y lo colocó en un sitio en donde pudiera ser visto por el perro, y comenzó a mover el plato de uno a otro lado a la par que masticaba produciendo un ruido capaz de despertar hasta un lirón. Mr. Toby se incorporó en su lecho, olfatea la comida, paró las orejas y de un salto abandonó la perrera y se fue a participar de aquel rico festín... nunca habían reñido por asuntos de esa índole; sabido es que eran excelentes camaradas...

Y ahora, el asunto estaba bien definido. Ud. Mr. Toby, a su faena y el Sr. Cerdo a la perrera.

«So long, Kid! Until to morrow morning» dijo el cerdo.

Queridos lectores: no es cierto que el mundo es de los audaces? Napoleón dijo: *Imposible* es una palabra que sólo en el diccionario de los tontos debiera existir.»

PENSAMIENTO

El honor de un hombre no está de ningún modo en poder de otro; está en el mismo y no en opinión del pueblo; no se defiende con la espada ni con el broquel, sino con una vida íntegra irreprochable.

ROUSSEAU.

Arte de cuidar a los enfermos

(Traducido del francés y arreglado por doña Sara Casal Vda. de Quirós)

(Continuación)

Tuberculosis pulmonar.—Se trasmite por los esputos que contienen los microbios. Los esputos tirados al suelo, sobre los muros o sobre la ropa, al secarse los microbios flotan en el aire en estado de polvo y bajo esta forma conservan toda su vitalidad. Penetran por la respiración, en la laringe y en los bronquios y si encuentran terreno favorable a su evolución, la enfermedad se desarrolla.

El verdadero foco de contagio es el esputo, y en ciertos períodos de la enfermedad los microbios son abundantísimos en los esputos. Es por medio de la destrucción de los microbios contenidos en las espectoraciones y evitando la diseminación que se combate el contagio de esta terrible enfermedad.

Dstrucción de los microbios contenidos en los esputos.—Para evitar el contagio, es necesario obligar al enfermo a usar una escupidera conteniendo sublimado corrosivo al uno por ciento, lo que destruye de una manera absoluta el microbio y quedando inmediatamente neutralizada la espectoración.

El contenido de la escupidera debe vaciarse al fuego o en el inodoro y la escupidera lavarse con agua hirviendo a borbotones.

Desinfección de la ropa.—La ropa y particularmente los pañuelos de bolsillo, las sábanas, deben desinfectarse muy escrupulosamente. El enfermo generalmente tiene la costumbre de limpiarse la boca en el pañuelo o en las sábanas. Jamás la ropa del enfermo debe mezclarse con la ropa sucia de la familia. Debe, inmediatamente que se le quita,

meterla en agua hirviendo mezclada con sal de soda o potasa o jabón desinfectante y debe someterse al calor del agua hirviendo durante un largo tiempo. Ningún pañuelo debe usarse sin haberlo lavado y desinfectado, pues los pañuelos al secarse conservan el microbio y la reinfección es más perjudicial para el enfermo.

Diseminación de los microbios.—A pesar del sumo cuidado que se tenga, puede suceder que las espectoraciones hayan caído sobre el piso o en las paredes y muebles. Para evitar que caigan sobre los muros, se colocará la cama del enfermo en medio del cuarto. Los pisos serán lavados con agua mezclada con desinfectantes y todos los muebles, inclusive la cama, serán limpiados con un trapo mojado en agua mezclada con antisépticos, bien torcido.

Cuidados preventivos que debe tomar la enfermera.—Un aseo personal exagerado, unido a las recomendaciones anteriores, son suficientes para evitar el contagio de la enfermera y de las personas que rodean al enfermo. Todos los utensilios al servicio del enfermo deben ser estrictamente personales, lavados inmediatamente después de usados con agua hirviendo. El termómetro del enfermo debe ser personal y mantenido en alcohol o agua sublimada. Debe limpiarse muy bien antes de usarlo, para que no tenga mal gusto, pues no hay enfermos más delicados que los tuberculosos y debe evitárseles cualquiera mala impresión.

(Continuará)

Dr. Alexis Agüero

MEDICO CIRUJANO

OCULISTA

De la Facultad de Medicina de París

Oficina: 75 varas al Norte
del Correo.

Teléfono 2712

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Matrimonio y divorcio

Por DIEGO PIÑEROS

(Concluye)

¿Quiere el señor Sánchez que el legislador colombiano acabe con el sacramento del matrimonio? Pídale que acabe con el cristianismo en Colombia.

¿Quiere que acabe con el vínculo indisoluble? Pídale que independice a los colombianos de las leyes divinas.

No son «sofismas y argumentos casuísticos» lo que estamos haciendo. Es cierto que alegamos «que el divorcio absoluto atenta contra la institución de la familia y plantea el problema de la crianza y educación de los hijos, además de que relaja los vínculos naturales del afecto», pero no es cierto que «esto no es más que un problema aparente, desde luego que la ley fijaría los derechos de los hijos y las obligaciones de los padres»; porque la ley humana no puede oponerse a la divina; porque ni la ley ni el Estado encargado de cumplirla, pueden suplir con sus empleados esa cosa divina y única, que se llama el amor paterno y materno; porque ni el legislador ni el ejecutivo, son la institución ordenada por el autor de la naturaleza, para la función sublime que modela el alma del niño; porque si Dios, que es superior a los hombres, no puede imponerles sus leyes, menos podrán imponérselas los legisladores que son sus iguales. La indisolubilidad del matrimonio es de derecho natural y el derecho positivo no puede quebrantarla.

¡Y sin embargo, se ha quebrantado...! «El hecho, dice el articulista, de que países de avanzada civilización hayan adoptado en sus leyes y costumbres, la separación absoluta de cónyuges, es por otra parte, un argumento que recomienda la institución del divorcio». Negado en absoluto. Eso prueba que a veces los hombres suelen olvidar sus más sagrados deberes. ¿Qué deberes no ha pisoteado la malicia humana...? Pero preguntémosle a esos pueblos, y ellos nos dirán con sus estadísticas elocuentes y fieles, que el divorcio no les ha acarreado sino males sin cuento, y que ya están pensando en la manera de deshacer lo mal hecho; díganoslo si no, la nación italiana que en su último pacto, el de

Letrán, estatuye: «La Nación Italiana, queriendo restituir al matrimonio, que es la base de la familia, una dignidad que esté en armonía con las tradiciones de su pueblo, reconoce efectos civiles al sacramento del matrimonio, que se conforma con el derecho canónico».

Desea ahora el señor Sánchez escuchar la voz de un científico, el Dr. Gregorio Marañón, médico español muy connotado, en una de sus últimas obras, que tiene por cierto varias cosas censurables, pero que por lo mismo, en el caso presente, se reviste de autoridad especialísima. «Yo creo, dice en su obra «Amor, Conveniencia y Eugenesia», editada en Madrid en 1930, yo creo también que la familia es la *base insustituible* (subrayamos nosotros), de toda sociedad de hombres perfectos o que aspiran a serlo». ¿No será el señor Sánchez un hombre perfecto y ni siquiera aspirará a la perfección a que tiene derecho?

Concluye su artículo y nosotros concluimos el nuestro: «Esto puede herir el principio de sentimientos muy arraigados, prejuicios tradicionales y creencias muy respetables...» Ya lo creo que puede herir y hiere, no los prejuicios porque no son prejuicios, pero sí los deberes tradicionales, los sentimientos arraigados y las creencias respetables de los colombianos, católicos por herencia, por educación y por convicción irreductible; pregúntesele si no, a la dama que embellece la

Dr. R. Brenes Gutiérrez

Médico y Cirujano de la Universidad de Berlín

Especialista diplomado del Instituto de enfermedades tropicales de Hamburgo

Teléfonos: { Consultorio: 2925
Habitación: 3399

DESPACHO: Contiguo al almacén del Dr. Fischel, frente Norte del Parque del Edificio del Correo (antigua Pensión Italiana).

CONSULTAS: De 10 a 12 a. m. y de 3 a 5 p. m.

página que en hora malhadada acogió ese artículo, pregúnteselo a su padre; pregúnteselo a su madre, y ellos nos dirán si tenemos nosotros la razón o la tiene el señor Sánchez, y si no hubieran preferido el que nunca se hubiere publicado ese retrato, a haber servido de fondo y como de medio de atracción, para la lectura de artículo tan

opuesto a sus convicciones de católicos. Que lástima que la redacción de *El Mundo* no hubiera encontrado un adorno menos inadecuado, para tan apreciable obsequio de la dama antioqueña. *El Bien Social* abre sus columnas para transmitir a la nación, el pensamiento de la señorita Nena y de sus señores padres, sobre tema tan delicado.

Noticias del Exterior

(Envío de doña Elenita Volio de Lahmann)

Condenado por difamar al Clero de Francia

El Tribunal civil de Bire, a petición de la Asociación de Sacerdotes de Vallaux, ha condenado a un difamador del Clero a 5.000 francos de multa y cuatro meses de cárcel. En uno de los considerandos se dice que el acusado, sin cultura, no es sino un instrumento a la disposición de esas infames asociaciones, cuyo fin es atacar a toda labor moral y espiritual, que es, sin embargo, la única susceptible de elevar el alma humana a realizar actos de altruísmo.

Medidas para defender la religión en Holanda

El Gobierno ha presentado un proyecto de ley para la inclusión en el Código Penal vigente de un artículo dictando sanciones para quienes ofendan en público los sentimientos religiosos.

¿Qué es la Unidad Católica?... No hay nudo que más estrechamente ate a los pueblos, ni que mayor amor les granjee, que la conformidad en la Religión.—(*San Gregorio Nacianceno*).—(Discurso 12).

La Encíclica en el diario de sesiones yanqui

Un telegrama de Wáshington da la noticia de que el texto íntegro de la Encíclica «*Caritate Christi*» será impreso en la Reseña oficial de la Cámara de Representantes y del Senado.

El senador Long, durante la discusión financiera, pidió permiso al presidente de la Cámara para explicar el fragmento de la Encíclica que se refiere a la codicia de los bienes terrenos, fuente de todas las deficiencias, desórdenes y desequilibrios. El permiso le fué

concedido y al terminar el discurso propuso que fuera la Encíclica íntegra, impresa en la Reseña oficial de las sesiones de las dos Cámaras; esta proposición fué aprobada sin discusión y por unanimidad.

Un lector regala 50.000 dólares a un periódico Católico

The Univers publica un cablegrama de Nueva York, en el cual su corresponsal le da cuenta del espléndido regalo de 50.000 dólares que un lector ha hecho al periódico católico *The Catholic Times*.

El donativo va acompañado de una brevísima carta, en la cual el donante, cuyo nombre, a petición suya, debe permanecer anónimo para los lectores del periódico, ordena la distribución del dinero en dos partes iguales: una para la Redacción del *Catholic Times* y otra para mejoras y propaganda del periódico.

El nombre del donante es sólo conocido del Director del periódico, a cuyo nombre envía el cheque, y le prohíbe darlo a conocer, no sólo a los lectores, sino a cualquier otra persona de dentro o fuera de la Redacción.

50.000 dólares de regalo a un periódico!

Y a un periódico católico!...

¡Es extraño!

Pero es cierto.

Sólo que... ¡no ha sido en Costa Rica!

Ha sido en Norteamérica.

En Costa Rica, salvo contadas y honrosas excepciones, aún no hemos aprendido ese camino.

¡Y así nos hemos lucido!

La gimnasia para los niños

Muy necesario es que los niños se acostumbren a una edad temprana a hacer todas las mañanas sus ejercicios de gimnasia. Es natural que se deberá empezar por enseñarles los más sencillos, pero éstos deberán ejecutarse regularmente.

Estos mismos ejercicios gimnásticos serán excelentes para las madres, que con su ejecución se encontrarán siempre perfectamente dispuestas para emprender sus tareas diarias.

Los movimientos sencillos y acompasados servirán para el desarrollo del cuerpo, lo mantendrán *en forma*, y el mero hecho de sujetarse todos los días a esta obligación es de por sí un excelente ejercicio moral, pues muy sabido es que se precisa de mayor fuerza de voluntad para cumplir con una tarea fácil y cotidiana que con otra quizá más difícil, una sola vez por año.

A la edad de tres años, los niños, sobre todo aquellos alimentados artificialmente, es decir, al biberón y no al seno de la madre, a menudo presentan el vientre abultado, acompañado por una hipotonicidad de los músculos de las paredes abdominales. Para combatir estas perturbaciones, es muy indicado hacerles hacer a los pequeñuelos desde esta tierna edad los siguientes dos movimientos:

Primero: el niño, acostado en el suelo, deberá tratar de levantar simultáneamente, o — si esto le resultase demasiado penoso — sucesivamente, las piernas extendidas.

Segundo: siempre acostado en el suelo, deberá levantarse a medias, es decir, sentarse, sirviéndose lo menos posible de sus brazos.

Presentados como un simple juego, estos dos movimientos, repetidos una docena de veces cada día, darán en unas tres semanas resultados verdaderamente sorprendentes.

Hacia los seis o siete años, cuando el niño pueda ya comprender perfectamente vuestras indicaciones, o bien imitarlas, el programa podrá extenderse algo. Los siguientes ejercicios serán excelentes:

Primero: los movimientos respiratorios deberán hacerse extendiendo el brazo horizontalmente, lo que dilatará la caja torácica.

Segundo: los movimientos de flexibilidad serán los siguientes: a) Brazos extendidos,

bajarse sobre la punta de los pies hasta llegar a la posición de sentarse; levantarse y volver a hacer lo mismo, cinco o seis veces seguidas, siempre con la lentitud requerida; b) Con los brazos levantados, hacer los movimientos de rotación sobre la pelvis.

Solamente al acercarse a los quince o dieciséis años deberá unirse a estas dos series de movimientos indicados otros varios movimientos *a fuerza*, es decir, sirviéndose de pesas para hacer gimnasia, que deben ser a resorte, y que servirán para desarrollar particularmente los músculos; naturalmente, no podrá empezarse con esta clase de ejercicios hasta la edad indicada, que es cuando queda ya marcado el desenvolvimiento corporal.

Estos movimientos, que explicaremos a continuación, tienen por objeto hacer trabajar todos los músculos del conjunto orgánico. Para los movimientos del brazo, por ejemplo, podrá hacerse servir a los niños de pequeñas pesas de resorte, de un peso regular, que más bien deberá ser débil. Al cerrar estos resortes, los músculos de los dedos, y también los del antebrazo, se ven obligados a trabajar. Por supuesto, podrán hacerse los mismos ejercicios prescindiendo de las pesas de resorte, y contraer enérgica y fuertemente la mano cerrada, lo que poco más o menos viene a resultar lo mismo.

Los movimientos de los brazos son los siguientes:

Primero: La flexión del antebrazo sobre el brazo.

Madres

DEXTRO MALTO

Es el mejor alimento para su niño

Su precio bajo, lo pone al alcance de ricos y pobres.

Dr. M. FISCHER & Co.
Apartado 434 - San José

Segundo: Elevar los codos horizontalmente hasta la altura de los hombros; hacer ahora evolucionar el antebrazo en aquella posición todo lo más que sea posible hacia atrás; con este ejercicio trabajarán tanto los músculos de los hombros como los de los brazos.

Tercero: Colocando las manos en las caderas, se harán los movimientos de rotación de los hombros.

Cuarto: Con las manos en las caderas, se tratará de que los dos codos se toquen en la espalda. Este ejercicio requiere mucha práctica y paciencia, pero por fin se consigue lo que se propone.

Los movimientos de las piernas son los siguientes:

Primero: Acostarse en el suelo, con las piernas y los brazos extendidos; luego comenzar por hacer ejecutar a una pierna una rotación de un círculo más o menos grande al rededor de la cadera; cuando esto se haya

hecho cinco o seis veces, bajar la pierna y hacer exactamente lo mismo con la otra.

Segundo: Con ayuda de otra persona que inspeccionará y combatirá los movimientos, se hará la extensión y la flexión de la pierna sobre el muslo.

Todos estos movimientos que dejamos explicados, son los más sencillos y de mejor efecto, que podrán hacerse diariamente y que harán trabajar y desarrollarse todos los músculos del organismo.

Estos movimientos se harán con preferencia por las mañanas, delante de las ventanas bien abiertas y antes de darse su baño.

Todos estos movimientos deberán hacerse con la lentitud debida y muy concienzudamente. No es absolutamente necesario repetirlos demasiado: bastará perfectamente con hacer cada movimiento cinco o seis veces, a lo sumo.

(De Para Ti)

Algunos preceptos higiénicos

Se ha tratado de reducir a diez los preceptos higiénicos, por aquello de que como el hombre está hecho a imagen y semejanza en Dios, parodiar el Decálogo no dejaría de ser un mérito. Dios ha hecho las cosas de un modo y las imitaciones no pueden en este caso alcanzar el original. Renunciemos a equipararnos con el Todopoderoso y descendamos de nuestro Sinaí de vanidad.

El levantarse temprano trae aparejada otra obligación: acostarse temprano. Hay que empezar por esto último, por acostarse temprano, pues mal se empieza levantándose al amanecer, si nos hemos recogido tarde.

Los estudios modernos recomiendan que el agua esté previamente filtrada y que además sea potable, así como recomiendan que se coma la menor cantidad de miga de pan, pues, según eminencias médicas (citaremos al doctor Marañón como garantía), la miga es causa de muchas dispepsias. Téngase presente que esa tontería campesina (?) de que el sol y el aire alimentan, está demostrándola la ciencia dando los nombres respectivos a las radiaciones y clasificándolas en benéficas y nocivas.

La templanza y la frugalidad en las comidas asegurarán la buena conservación del aparato digestivo. Templanza quiere decir todo lo contrario de gula; frugalidad: alimentarse de frutos y frutas.

La limpieza de la piel, la de la cavidad bucal, la de las manos especialmente evitarán contagios.

En cuanto a las ropas, el ejercicio y el baño han de preceder a la ropa como único recurso de proteger el cuerpo. Los vestidos serán holgados, dejarán que la sangre circule con libertad permitiendo la amplitud de movimientos y procurando el calor necesario, no a base de cantidad de prendas, sino de la calidad de ellas.

Esta higiene personal no es completa si la habitación en que permanezcamos, carece de ventilación, es reducida, oscura y hay en ella mayor cantidad de personas de las que lógicamente debe haber para que haya aire puro para todos.

La distracción, la alegría, el no fatigar el cerebro, lo que se evita alternando el trabajo físico con el cerebral, prolongarán nuestra existencia.

PARA LAS PERSONAS PIADOSAS

El Vía Crucis

La Santísima Virgen María, ha sido la verdadera fundadora de este santo ejercicio; ella fue la primera en practicarlo, después que su Hijo Santísimo lo realizó con su pasión y muerte; esta devoción después de la Santa Misa y la Santa Comunión, es la mejor y más provechosa de todas, la más agradable al Señor y a la divina Madre, y a esta devoción están vinculadas promesas las más inefables. El Señor nos dice, por San Pablo: «Que si nos compadecemos de El, recordando sus padecimientos y procurando sentirlos en nosotros mismos, cuando recorremos las estaciones seremos con El y por El glorificados.» (Rom. cap. 12.)

En segundo lugar, la Santísima Virgen María amparará, con particular predilección a todos los que, a imitación suya, devotos agradecidos, practicaren este santo ejercicio, consiguiéndoles del Señor grandes favores.

El Señor ha prometido a los devotos del Vía Crucis, les librará de sus pecados y favorecerá en vida y en muerte.

Son riquísimas las indulgencias plenarias y parciales que se ganan y la única de las devociones que no exige confesión ni comunión, pero se deben recorrer las catorce estaciones, de una a la otra; pero sí es necesario para ganar las indulgencias, meditar el paso de la pasión excitándose a compasión; figúrate que te encuentras en Jerusalén y ves con tus ojos todo lo que hacen a Jesús en cada estación, y oyes todo lo que le dicen,

y como que sientes en tu alma y en tu cuerpo, lo que Jesús sentía.

Ese camino que recorres, va regado con la sangre de Cristo.

Debemos en cada estación hacer un acto de amor, por todo lo que padeció por nosotros, y un acto de dolor por nuestros pecados.

Esté es uno de los recursos más poderosos para desterrar los pecados y escándalos, hacer los pueblos piadosos y fervorosos.

Más de dieciséis Sumos Pontífices han recomendado la Vía Sacra, haciendo de ella los mayores elogios; Benedicto XIV concedió las mismas indulgencias que ganan, los que personalmente visiten los Santos Lugares de Jerusalén.

Esta Vía Dolorosa es el camino sangriento que recorrió nuestro Divino Salvador, con la cruz a cuestas desde la casa de Pilatos, que lo sentenció a muerte, hasta la cima del Calvario, donde murió por nuestra salvación.

Practiquémoslo, querido lector, para santificar nuestra alma y aliviar a las benditas almas del purgatorio.

Nuestra vida es un Vía Crucis. Desde los primeros momentos de nuestra vida, estamos sentenciados a muerte por el pecado original.

Más tarde abrazamos una cruz. Y con ella hasta el cielo.

Caemos una, dos, tres y muchas veces en la vida, pero levantándonos, con la ayuda de Dios, encontramos a la Santísima Virgen María, en el amor y devoción que le profesamos.

Tienda Turull

Medias de superior calidad

Marca: ELEGANCIA

Costura sesgada - Pura seda natural

Garantizamos su duración

Precio: ₡ 3.50 el par

TELEFONO 2283

Cuide sus ojos

Valen mucho

Nosotros le daremos los anteojos que Ud. necesita después de hacerle un examen científico

Consultorio Optico Rivera

Frante al Hotel Costa Rica

Teléfono 3347

Todo cristiano encuentra un Cirineo en el director de su conciencia, que le ayuda a llevar su cruz.

La confesión y demás sacramentos, templan y purifican nuestra alma.

Y con todas las gracias que nos ofrece la Iglesia, Jesús consuela a nuestras almas, sobre todo el Santo Evangelio.

¿Cuántas veces desnudas tu alma de la gracia santificante?

¿Cuántas almas viven clavadas al mundo, al demonio y a la carne, por las pasiones!

¡Cuántas a la gloria de Dios, por la fe, la esperanza y la caridad!

Tenemos que llegar un día a la agonía, a nuestros últimos momentos.

Por último, si hemos sido devotos de María, ella nos asistirá y reposaremos en su regazo.

Seremos supultados para resucitar en el cielo con Cristo.

GREGORIA C. DE QUESADA,
Terciaria Franciscana.

Del Correo Nacional

Conferencia

Dictada por doña SARA CASAL Vda. DE QUIROS, en Cartago,

el día 11 de Setiembre, con motivo de la inauguración de las conferencias culturales para la mujer

Muy respetado Superior,

Distinguidas señoras y señoritas:

Sin méritos para ello, he sido invitada por el Reverendo Padre Superior Fray Ceferino, para ocupar la primera esta tribuna que ocuparán a no dudarlo, oradoras mejor capacitadas y cuya elocuencia dejará imperecedero recuerdo, a tan selecto auditorio como el que me escucha.

Hay momentos en la vida que siente uno verdaderamente el no estar dotada de muchísima inteligencia, para que la labor que emprendemos sea verdaderamente útil como deseáramos: uno de esos momentos es el presente.

Por la importancia para la mujer, por lo útil para la sociedad que serán esta serie de conferencias organizadas por el Reverendo Superior, quien, a no dudarlo, ha comprendido no sólo su necesidad, sino los magníficos frutos que se cosecharán de ellas, por su benéfica influencia; es por lo que deseamos estar inspiradas por la sabiduría de esos grandes genios del cristianismo, que comprendieron que la labor de la mujer es de mucha importancia para la sociedad. Deseara ser un San Francisco de Asís, cuya santidad y talento comprendieron que debía asociar a su gran obra, de regenerar la sociedad de aquel siglo, a la mujer y fue así, que con la cooperación de muy santas mujeres, realizó sus maravillosas obras.

Es de suma importancia que la mujer se dé cuenta, de que está obligada a trabajar por el bien social y para ello serán de mucha importancia estas conferencias, sobre muy diversos temas, que instruirán y prepararán a la mujer, para que influya muy eficazmente en nuestro ambiente social.

En todos los países adelantados del mundo se reúnen las mujeres de talento, para estudiar las necesidades de sus ciudades, para cooperar al mejoramiento material, moral y social de sus compatriotas.

Y no vayáis a creer que sólo en los países muy adelantados trabajan las mujeres, aún en aquellos países que creemos más atrasados que el nuestro en cuestiones femeninas, como en China, Japón, Turquía y aún en Africa, es admirable la labor que realizan en bien de ellas mismas, en provecho de los niños y por el resurgimiento de una vida mejor organizada, material y moralmente.

No hay que dudar que allí, donde pone la mujer su corazón y su talento, todo cambia, y su influencia benéfica se hace sentir en todas partes; esas ciudades muertas, donde las mujeres viven encerradas, como el caracol en su concha, donde no se promueve ninguna bella idea, son como lagos de aguas estancadas que a la larga se corrompen. Una vida monótona, sin ideales, concluye por causarle daño a los mismos que la viven.

En la vida todo es movimiento: se mueven los planetas, nuestra tierra está en continuo

movimiento, las aguas del inmenso océano están en continuo movimiento, los vientos agitan los bosques, los pajarillos vuelan y todos los seres de la naturaleza viven en movimiento continuo; con mayor razón el hombre dotado de inteligencia, está más obligado a poner en movimiento sus ideas. Dios nos dió talento y todas las virtudes que cada uno posee y las riquezas si las tenemos, para servirnos de todo ello en provecho de nuestros prójimos.

Es necesario que las mujeres católicas demos señales de vida activa, una piedad muerta es una mala piedad, piedad sin frutos. Nuestro Señor Jesucristo nos dió ejemplo de una vida sumamente activa; vino a enseñarnos el camino de la verdad y la vida. Apenas comenzó su vida pública no descansó, de ciudad en ciudad, predicando y haciendo el bien, curando enfermos, visitando a los amigos, asistiendo a fiestas como en las bodas de Canaán y también llevaba vida contemplativa, pues la oración fue siempre la preparación a todos sus actos.

En general, la mayoría de las mujeres creemos que rezando mucho agradamos a Dios y sin temor a equivocarme, orando de todo corazón todos los días, al comenzar nuestras diarias labores, meditando en la bondad Divina, haciendo un verdadero acto, bien intenso de amor a Dios, y luego estar todo el día en la presencia Divina y entrar de lleno en la vida activa, es cuando mejor imitamos la vida de Nuestro Señor y con lo que estará mejor complacido.

Es de suma importancia que la mujer se prepare bien, se instruya, para que trabaje por el mejoramiento moral de la sociedad. Cuanto mejor preparada esté la mujer, mayor será su influencia social. Toda labor en provecho de la sociedad es patriótica, toda labor en bien de la moralidad es grata a Dios, y no es posible que se permanezca indiferente, ante tanta corrupción como existe hoy día.

Es necesario que la influencia de la mujer se haga sentir en todas partes, para que no se diga que sólo bailes y fiestas superficiales sabemos organizar, es necesario que nos hagamos sentir, pero de una manera superior. La unión hace la fuerza, si nos organizamos para laborar por el bien social, el público se dará cuenta de que trabajáis con entusiasmo,

desinteresadamente, entonces todos os respetarán, os obedecerán y os temerán. Es necesario que se tema la influencia de la mujer, es necesario que se tema nuestra sanción, es necesario que se respete nuestra labor, es necesario que se nos obedezca, y para ello es que venimos aquí, para que esta serie de conferencias nos preparen en las diferentes labores, para que luego nos pongamos en acción y así, nuestra labor bien preparada y organizada, dará abundantísimos frutos.

Por los nombres de las conferencias podemos ver la importancia de ellas.

«La mujer en el campo de la enseñanza», como modeladora de los futuros ciudadanos es de gran importancia su misión por lo trascendental en la vida de la patria.

«La señorita de sociedad» es otro de los temas. Siendo nuestras niñas las que lucen en nuestros salones, es de suma importancia que se les prepare para que en todos los círculos sociales luzcan todas las virtudes que deben adornar a una señorita digna y sobre todo para que sea una doncella verdaderamente cristiana. Y para que no hagan el papel de figuritas decorativas, de señoritas superficiales, que lo único que lucen es su belleza pintada.

La Mujer en el Hogar: «Misión de la hija, de la hermana, de la novia, de la esposa y de la madre». Todos estos temas son de una importancia tan grande que a no dudarlo, su desarrollo será de mucho provecho para nuestras mujeres.

«Deberes de la mujer para con los enfermos; casos prácticos». De muchísima importancia es este tema, cuyo desarrollo dará luces para evitar males mayores en las enfermedades que azotan a nuestros hogares.

(Continuará)

Desea hacer un bonito regalo?

Las batitas más lindas
y mejor confeccionadas, bordadas a mano
y de los más variados estilos tiene

LA TIENDITA

de doña CLAUDIA DE GARRON

CONTIGUO AL GARAGE ALFARO

TELEFONO 3395

Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna Casal de Solari

Profesora de Cocina graduada en Bruselas

HIGADO A LA ITALIANA

Dos libras de hígado.

1 cebolla.

2 chiles dulces.

Un cuarto de vaso de vinagre.

Un vaso de vino tinto seco.

Dos cucharadas de harina, sal, pimienta y una hoja de laurel.

Se lava muy bien el hígado, se corta en tajaditas, y se pone en la siguiente preparación: la cebolla cortada en ruedas, 2 chiles verdes cortados en tiritas, se agrega el vino, el vinagre, una hoja de laurel, sal y pimienta y se deja en este adobo durante una hora. Cuando se va a servir, se le echa una cucharada de manteca y se pone a hervir durante 20 minutos y se sirven.

PESCADO DORADO

Se toman dos libras de pescado mero, se escama y se lava muy bien. Se corta en tajaditas delgadas; aparte se derriten dos cucharadas de mantequilla; cuando está derretida, pero sin hervir, se le agregan dos cucharadas de harina y poco a poco se le va agregando un vaso de leche hirviendo hasta formar una crema; se pone en el fuego meneándola constantemente hasta que hierva y si queda muy espesa se le agrega más leche; se condimenta con sal y pimienta y nuez moscada. Se retira del fuego y se le agrega una cucharada de naranja agria, y una cebolla picada bien fina, una cucharadita de salsa inglesa, una tacita pequeña de miga de pan, dos huevos duros bien picados; en esta salsa se echa el pescado y si se ve que está muy seco, se le pone más leche; se cogen unas galletas bien tostadas y se muelen bien fino; el pescado se pone en una fuente que pueda meterse en el horno; encima se espolvorea con el polvo de galletas y se ponen encima unos pedacitos de mantequilla y se mete en el horno hasta que esté dorado y se sirve.

ROSCONES

Dos huevos.

Media libra de azúcar.

Un cuarto de vaso de mantequilla derretida.

Una taza de leche agria.

Cuatro jarros de harina (1 libra).

Cuatro cucharaditas de Royal.

Media cucharadita de sal y

Media cucharadita de nuez moscada rallada.

En una fuente se ponen los huevos, el azúcar y la mantequilla, se batan 10 minutos, enseguida se le agrega la leche y se mezcla bien; se le agrega la harina cernida con el Royal, la sal y la nuez moscada. Se mezcla todo muy bien, se pone en la tabla de amasar espolvoreada de harina, y se extiende con el bolillo hasta que quede de medio centímetro de gruesa. Con un corta-pasta que tenga una rueda en el centro se van cortando ruedas y se echan en manteca bien caliente, para que se inflen y se dejan cocinar hasta que estén bien doradas. Conforme se van sacando se ponen en un papel para que se escurra la manteca; se espolvorea con azúcar molido y se sirve.

Por la Prensa Católica

¿Dinero para templos? Admirable.

¿Dinero para hospitales? Meritísimo.

¿Dinero para escuelas, para asilos, orfanatos, comedores económicos, obras sociales? Digno de loa y aplauso.

Pero antes que para todas estas empresas de devoción y de caridad, dinero para el periódico católico.

Porque sin periódico católico, que es la trinchera en que se estrellan los embates del enemigo, vendrá éste y se quedará con templos, hospitales, escuelas, asilos y orfanatos, y hará de ellos armas contra nuestra fe.

CARDENAL HARTMANN.

Curso de Corte

A cargo de DOÑA SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS,
Profesora graduada en Bruselas

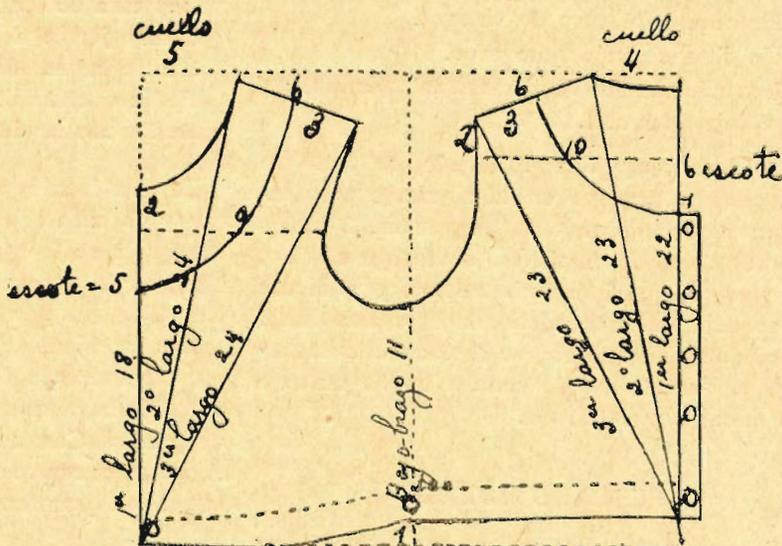
Corpiño de una sola pieza para bebé

MEDIDAS:

3 Largos adelante . . . 18 - 24 - 24
Ancho adelante 9
Hombro 6

3 Largos atrás 22 - 23 - 23
Ancho atrás 12
Contorno de pecho . . . 54

Se traza un rectángulo que tenga de alto el segundo largo de adelante, en este patrón es 24, y de ancho la mitad del contorno del pecho. Se divide el rectángulo verticalmente por la mitad. De ancho al cuello se le da la diferencia entre la primera y segunda medida menos 1; esta medida se coloca del ángulo superior izquierdo y sobre la horizontal 24 menos 18, igual 6, menos 1 igual 5, que es el cuello adelante. Del extremo inferior de la vertical izquierda salen los tres largos adelante: el primero se mide



sobre el lado del rectángulo, el segundo termina en el punto 5, o sea en el ancho del cuello; se mide el hombro saliendo del ancho del cuello y dándole el largo, el tercer largo termina en el extremo inferior del hombro. Se traza el cuello, saliendo el ancho del cuello y llegando al extremo superior del primer largo y siguiendo el dibujo.

Del cuello se baja 2 cms. y se traza una horizontal hacia la derecha que mida la mitad del ancho del adelante. Sobre la vertical que divide el rectángulo se mide 1 cm. de abajo hacia arriba y se traza la parte inferior del corpiño por una curva según el dibujo. De este punto y sobre la vertical se mide hacia arriba el bajo brazo. Del extremo inferior del hombro se sale con la bocamanga, pasando por el ancho de adelante y llegando al bajo brazo y dándole la forma del dibujo; esta línea es muy importante y debe dársele una forma redonda para que no moleste el bracito del niño.

Parte de atrás.—Del punto 1 se traza una horizontal, para hacer más pequeño el rec-

tángulo. Del extremo inferior de la vertical derecha salen los tres largos de atrás; el primero cae sobre la vertical, el segundo sobre el ancho del cuello, que es 1 centímetro menos ancho que el de adelante o sea 4 cms; del ancho del cuello atrás sale el hombro y el tercer largo de atrás se une con el extremo inferior del hombro. Y de este se bajan 2 cms. y se traza una horizontal hacia la derecha que mide el ancho de atrás. Del extremo inferior del hombro sale la línea de la bocamanga, pasa por el ancho de atrás y llega a unirse con la parte de adelante en el bajo brazo.

Este es el patrón de base y con él, transformándolo, se puede hacer toda clase de ropita de niño. Para el escote del corpiño se pone un punto a la mitad del hombro y se baja del cuello adelante 5 centímetros y se traza el escote saliendo de la mitad del hombro y llegando al punto 5. Atrás se hace lo mismo, únicamente que el escote es de 6 centímetros. En la parte de atrás se le aumenta un centímetro para cruce. Todas las curvas deben ser exactamente iguales al dibujo.

Doña Julia M. de Woodbridge, hace pública manifestación de gratitud

Dejó olvidada en el auto una portamonedas con ₡ 1.060, un llavero, papeles y un valioso rosario. El chofer, don Luis Ruiz, al saberlo, puso todo su empeño en unión del jefe de detectives don Manolo Rodríguez, por recuperar lo perdido; dos muchachos, uno de 14 y otro de 18 años, fueron los culpables.

Confesaron su delito y entregaron ₡ 800 a la señora de Woodbridge, de los cuales dió como gratificación a los detectives ₡ 200.

El resto fue gastado por los ladronzuelos; el rosario es una joya antigua y recuerdo de familia; lo habían tirado en una acequia; se estima su valor en más de mil colones.

La señora de Woodbridge, en unión de sus amistades, hizo una Hora Santa para obtener la gracia de recuperar el dinero perdido y ofreció hacer otra Hora Santa en acción de gracias, lo que tiene el placer de hacer saber

a sus amistades para que por medio de la Hora Santa, devoción tan grata a Dios, obtengan favores divinos.

Ha sido verdaderamente milagroso este caso, pues los culpables hubieran podido negar el hecho. La señora de Woodbridge muy generosamente perdonó a los culpables, pues estima que recluirlos en la Penitenciaría es hacerles mayor daño que el valor de lo perdido.

Cooperativa Femenina

Digna de apoyo es esta Institución; en ella ganan la vida muchas mujeres y procuran abrirle campo en muy diversas industrias a la mujer. Pasando a su local, frente al Parque Central, se verá el número de trabajos que exponen, todos confeccionados por manos femeninas.

Dependencia

(Selección enviada por don Enrique Molina G. h.)

El hombre es esencialmente una criatura dependiente. Es como ciertas especies marinas, que no pueden vivir a pesar de ser animales, sin adherirse a alguna roca o concha. Cuando uno examina la grandeza humana, encuentra que se reduce a un espíritu que ha encontrado una causa, o principio, o persona, a quien se ha dedicado por completo.

La buena madre es la que se apega a su hijo. Las pasiones de un hombre no son nobles más que cuando están encadenadas a la mujer que ha elegido. Es esta sensación de servitud, de adhesión, de obediencia a otro, que experimentamos en lo más recóndito de nuestra voluntad, la que presta honor y elevación a nuestras más comunes relaciones humanas. Nunca fue Jesús tan inmenso como cuando se llamó a sí mismo: «Siervo de todos». «Libertad», es sólo un término relativo y superficial; únicamente puede significar la renuncia de un dueño, por otro tipo superior.

Aquellos que persiguen su total independencia, para hacer lo que les plazca y ser

sus propios amos y señores, se convierten rápidamente en esclavos del peor de los dueños: sus propios apetitos.

La belleza de un amo valioso está en que nos deja libres. Sólo cuando encontramos aquel a quien podemos mirar con reverencia, y cuando hallamos a aquel que reverencia, escapamos de la irritante esclavitud de nuestro ego.

FRANK CRANE

FEOLI Y COMPAÑIA

Gran Almacén de toda clase de artículos
para caballero

Sombreros finísimos, para todos los gustos
Corbatas de superior calidad
Capas impermeables de la mejor marca
Paraguas para caballeros
Bellísimas sombrillas y paraguas para señoras

Nuestra casa es muy conocida por lo bueno y barato de todos los artículos que vende.

Avenida Central - Telefono 2755

La Expatriada

(Continuación)

—¿Yo? . . . , ¿yo? . . . ¿Crees que para satisfacer tus exagerados escrúpulos, voy a exponerme a incurrir en su desagrado? No lo pienses, hija mía . . . ¡Oh, no lo imagines ni un momento! Ayer me dijo categóricamente: "Tenga la bondad de entregar esto a la señorita Elyanni, en agradecimiento de la distracción que proporciona a mi hijo." Yo he cumplido ya su encargo; lo demás te concierne a ti. Si te parece, hazle las objeciones que quieras; yo estoy ya desligada de este asunto.

—¡Pues bien; se las haré!—dijo resueltamente Mirtea.

La condesa la miró con algún estupor, diciéndole:

—¿Vas a tener, verdaderamente, valor para eso? No te lo aconsejo, es decir, quisiera que desistieses de tu propósito, pues desde el momento en que él ha juzgado oportuno proceder así, no soportará que te pronuncies contra su decisión . . . En fin, como quieras; pero el portamonedas tómalo; lo que no quiero yo son responsabilidades; la voluntad del príncipe era ésta; la he cumplido, y bástame.

Mirtea tomó el portamonedas, y al llegar a su cuarto lo depositó en un cajón de su secreter. Parecía que aquel cuero flexible y satinado le quemaba los dedos . . . ¡Ah! ¡De qué manera había sabido el orgulloso magnate hallar el medio de infligir una humillación a la que había cometido la imperdonable falta de hacerse amar demasiado de su hijo! ¡Cómo le demostraba claramente que no era a sus ojos más que una mercenaria, con la cual solventaba una deuda mandándole entregar un gruesa suma de dinero!

¡Sí, era generoso . . . , regiamente generoso, como había dicho su madre!

El amor propio herido sublevábase en el alma de Mirtea e inundaba su rostro de bochorno ardiente. La joven levantó súbitamente los ojos hacia el crucifijo que extendía sus brazos en la pared, y murmuró:

—¡Dios mío, perdonadme! ¡No soy más que una orgullosa! . . . Tal vez, considerándolo bien, no haya tenido él la intención que le atribuyo. Me ha tratado como lo hubiese hecho, por ejemplo, con la señorita Rosa. Jamás ha

parecido considerarme como una parienta . . . Pero a causa del mismo afecto que me profesa ese pobrecillo Karoly, y al que con tanto placer correspondo, no puedo aceptar que se me recompense en esta forma.

La joven acercóse a la ventana abierta y ofreció su frente a la frescura de la noche.

¡Sí; le devolvería aquel dinero explicándole los motivos que la inducían a no aceptarlo, y si el príncipe era un verdadero gentilhombre, comprendería su invencible repugnancia a recibir una remuneración en cambio de la adhesión y ternura de que rodeaba a Karoly.

Pero, repentinamente, preguntóse con alguna perplejidad si encontraría en sí valor bastante para hablar ante aquella mirada de hielo, ante aquella fisonomía que desconcertaba a todo el mundo.

No obstante, era preciso. ¿Acasó iba a permitir ella también, como todos, que la invadiese el servil temor de descontentar al príncipe Milcza? . . . Hablaríale aquella misma tarde, cuando se despidiera de Karoly.

A pesar de todo, preocupábala innegablemente la perspectiva de la conversación que tendría que sostener con el magnate. No sin cierto temor vió por lo tanto, llegar la tarde, y una vez al lado de Karoly, hubo de hacer un esfuerzo para concentrar su atención sobre la lectura que hacía el niño.

Interrumpió pronto esa lectura la llegada de una banda de tziganos que iban a dar una serenata al principito.

Era éste uno de los grandes placeres de Karoly, y su padre se lo procuraba con frecuencia.

El director de la banda, un anciano alto y robusto, sabía arrancar admirables sonidos a su violín. Aquella tarde parecía excederse a sí mismo, y Mirtea, olvidando por breves instantes su ansiedad, escuchábale extasiada.

Karoly apoyaba contra ella su delicada cabecita, y vestidos ambos de blanco, iluminado el radiante rostro de Mirtea por el reflejo de un rayo de sol que se deslizaba sobre las columnas del templete, formaban el más delicioso cuadro que pudiera imaginarse .

De repente saltaron en el claro los lebreles *Hadj y Lulá* . . . Quedó roto el encanto. Inte-

trumpieron los músicos su labor, y súbitamente pareció cubrir un velo la mirada de Mirtea.

El príncipe Milcza adelantóse, despidió a los tziganos arrojándoles algunas monedas de oro, y sentóse junto al pequeñuelo.

Mirtea observó, con sólo dirigirle una mirada, que la fisonomía del príncipe era en aquel momento más sombría y ceñuda que nunca.

Verdaderamente, había escogido mala ocasión para comunicarle lo que se había propuesto.

Los lebreles tendieron sus finas cabezas a las caricias de Mirtea y luego echáronse a su lado. Los inteligentes animales demostraban también a la joven una adhesión mayor cada día, y precisamente aquella tarde abandonaban por ella al dueño, de quien habían sido siempre inseparables.

—¡Aquí, *Lulá*, *Hadj*!

¡Qué irritación vibraba en su acento! ¿Estaría también celoso del cariño demostrado por sus perros?

Hadj y *Lulá* fueron dócilmente a echarse a sus pies; pero sus grandes ojos, afectuosos, permanecieron vueltos hacia la joven.

Karoly, enervado tal vez por aquella pesada atmósfera, estaba aquel día antojadizo como nunca. Miklos experimentaba los efectos de la vena caprichosa del niño, sin lograr, no obstante, a pesar de su docilidad, satisfacer las exigencias del principito... Y Mirtea, que con infinito trabajo impedíase a sí misma intervenir sentía invadida su alma por una sorda irritación al observar la desdeñosa impasibilidad del príncipe Mileza.

Imposible sería decir qué idea cruzó de repente por el cerebro de aquel niño mimado. Cansado de los diversos ejercicios que hacía, ejecutar al pobre muchacho, Karoly exclamó de pronto, designando el césped sobre el cual estaba sentado Miklos con la frente bañada en sudor:

—¡Haz el buey, Miklos! ¡Será muy divertido!... ¡Come hierba, Miklos!... ¡Pronto, pronto... come hierba!

Esta vez pasó por los claros ojos de Mirtea una vislumbre de resistencia.

—¿Vamos a ver, Karoly, qué pensamiento se te acude?—exclamó Mirtea, olvidándose esta vez de lo preceptuado—. Esto no has de pedírselo a Miklos.

El príncipe Arpad dejó el libro en que estaba leyendo. Su voz levantóse imperiosa y dura.

—¡Obedece a tu amo, Miklos!

El muchacho, sumamente sofocado, dejó vagar todavía cierta vacilación en la mirada.

—¿No obedeces?—gritó el príncipe con tono amenazador.

Miklos bajó temeroso la vista, y se inclinó hacia el césped.

Pero Mirtea se levantó bruscamente, en un movimiento de rebelión que le fue imposible dominar.

—¡Esto es odioso!—exclamó—. ¡Usted no debe ordenar esto! ¡Este niño tiene un alma como la de usted, y le está a usted vedado tratarle como a una bestia!

Una mirada centelleante, en que se mezclaban a la vez el estupor y la cólera, fijóse en Mirtea, cuyo rostro teñía de púrpura la indignación.

—¿Con qué derecho se atreve usted a censurarme?—dijo el príncipe con un tono en que temblaba una irritación intensa—. ¡Tiene usted singulares audacias; pero yo le aseguro que no soy hombre que las tolere!

—¡Y yo no puedo ver que se cometa una injusticia sin protestar!—contestó firmemente la joven, sosteniendo con intrépida altivez aquella mirada que hubiera hecho temblar a todos los habitantes de Voraczy.

Pálido en extremo, con las venas de su frente súbitamente hinchadas, el príncipe levantóse, y dijo alzando la voz, sin reprimir su violencia y extendiendo bruscamente la mano en dirección al castillo:

—¡Retírese usted! ¡No soportaré nunca que se discutan mis voluntades, y menos todavía que se me rete!

—Sin embargo, no espere usted verme inclinar la cabeza ante esas voluntades cuando sean contrarias a mi conciencia—respondió altivamente Mirtea.

Y con la frente alta, sin bajar la vista ante aquella dura mirada que parecía querer aniquilarla, alejóse con rápido paso, sin escuchar la vocecita llorosa de Karoly, que llamaba:

—¡Mirtea! ¡Oh, Mirtea!

La joven tomó al azar una avenida del parque... Latíanle violentamente las sienes; la indignación desbordaba todavía de su pecho.

Preciso era en verdad que un sentimiento omnipotente—la caridad de un corazón cristiano, la compasión de una alma femenina hacia aquel niño tratado con la peor dureza—hubiese súbitamente dominado todo su ser, para que aquellas palabras hubieran podido escaparse de sus labios, dirigiéndose al príncipe Milcza. ¡Tenía razón: le había retado! ¡A él, que sabía hacer humillar todas las frentes!

¡Acababa de crearse un implacable enemigo!... y le oprimió cierta angustia el corazón al pensar que mandaría arrojarla de Voraczy, y prohibiría verosímilmente a su madre que se ocupase de la joven audaz que, única entre todos, habíase atrevido a censurarle y desafiarle.

Pero no le pesaba aquel acto; había cumplido con su deber. Dios no la abandonaría y proveería a todas sus necesidades.

Y a medida que andaba, levantaba los ojos al cielo, rezando una oración y entregándose, como una criatura confiada, en manos de la divina Providencia, a la vez que probaba de calmar la agitación, la ansiedad de su alma.

Pronto tomó el camino de vuelta al castillo. Más apaciguada, consideraba con valerosa resignación el inevitable mañana, pues ya se hacía cargo de que el orgulloso príncipe Milcza no le perdonaría nunca su rebelión.

De pronto detúvose, lanzando un ligero grito de sorpresa. A pocos pasos de ella, al pie de un árbol, estaba sentado Miklos, oculta la cabeza entre las manos y sollozando desconsoladamente.

—¿Qué tienes, pobrecito?—exclamó la joven avanzando vivamente hacia el infeliz muchacho e inclinándose hacia él.

¡Su Excelencia me ha echado!—balbució Miklos, mostrando una carita de expresión desesperada y cubierta de lágrimas—. ¡Mi padre va a enfadarse mucho, y me pegará! ¡Ah... ah, terminó sollozando más fuertemente.

Mirtea sentóse al lado del chiquito y probó de consolarle. Pero éste no cesaba de repetir:

—¡Me pegará, me pegará cada día, señorita Mirtea! Mi padre me dijo: "¡Si das motivo para que te echen, ya verás la somanta que te arrimo, y no te perdonaré nunca!"

—¿Viven lejos tus padres, Miklos?

¡Oh, no muy lejos, señorita!

—Pues bien; te acompañaré y les explicaré lo que ha sucedido, y ya verás cómo tu padre, si yo se lo suplico, no te zurra.

El chiquito levantó hacia la joven una mirada de ardiente reconocimiento.

—¡Gracias! ¡Gracias!... ¡Qué buena es Su Excelencia!

Mirtea tomó de la mano a Miklos y ambos tomaron una senda a través del parque, ganando así un camino que debía conducirlos más pronto hacia la vivienda del ispán Buhocz. Era una morada de risueño aspecto, rodeada de un jardín bien cuidado.

En el umbral, una mujer robusta, de faz algo rígida, mecía a un niño en una cuna de mimbres.

¡—Miklos!... ¿Qué ha pasado?—exclamó con inquietud a la vez que saludaba a Mirtea.

—Una cosa algo sensible, pero afortunadamente no muy grave—se apresuró a responder la joven.

En el instante en que acababa de pronunciar estas palabras, salió del interior de la casa el ispán, hombre de rasgos acentuados y de fisonomía seca, que Mirtea recordó haber encontrado dos o tres veces en el castillo.

Reconocióla también él, y la saludó deferentemente.

—¿Qué circunstancia nos proporciona el honor de que nos visite Su Excelencia?—preguntó el ispán.

—Voy a explicárselo... ¡Vamos, Miklos, no temas!—dijo Mirtea poniendo la mano sobre la cabeza del niño, a quien no se le quitaba el temblor.

—¿Cómo? ¿Ha hecho alguna majadería?—preguntó el ispán con tono amenazante.

Mirtea refirió lo ocurrido... El ispán respingó lazando una mirada furiosa, mientras su mujer exclamaba colérica:

—¡Lo han echado!... ¡Ah, miserable arrapiezo! ¡El será causa de nuestra perdición, de nuestro deshonor!

¡Bribón!—gruñó el padre, extendiendo el puño hacia el pobre chiquito—. ¡Habías de obedecer!... ¡Habías de hacer lo que te mandaban! ¿Oyes, mala prosapia?

Y avanzó hacia Miklos con la mano levantada.

Pero Mirtea se puso con resolución ante el inocente.



Ave Maria

*Blasera de las rosas de la primera cita;
leche y miel del jugoso país de Canaán;
gratiosa morena, orlada de sol, de Sulamita;
sánctalo que perfuma las aguas del Jordán.*

*Se anuncia ya en la infancia del mundo, tu visita,
Las doce tribus fieles te esperan con afán,
Tú alegrarás la tierra, venciendo a la maldita
tortuosa mensajera del odio de Satán.*

*Puerta del cielo, puerta de suprema eficacia,
que, siendo la más pura de todas las mujeres,
lloraste con la pena mayor, bajo la cruz.*

*Dios te salve, María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo y bendita tú eres
y bendito el fruto de tu vientre, Jesús.*

*Emperatriz del Vanto; melancólica y muda,
que tuviste en los ojos, al morir el Señor,
Las ojeras moradas de la tarde ya viuda;
mi dolor no ha sentido cual tu inmenso dolor.*

*Bajo el golpe no gimes: desgarrada y desnuda,
va dejando tu herida celestial resplandor,
como el heno que corta la guadaña filuda,
y que deja los filos perfumados de amor.*

*Por la Cruz y los clavos, por el largo camino,
por la hiel y el vinagre y el lanzón de Longino,
por el buey que al Bambino calentara en Belén,*

*Santa María, Madre de Dios, ruega Señora,
por nosotros los tristes pecadores, ahora,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*

A las amas de casa:

«LA BOLSA MERCANTIL»

les ofrece: jabón de lavar, café tostado y molido de primera calidad, maíz quebrado, afrecho de arroz y de trigo, y todos los artículos que se consumen en el hogar.

Economico dinero. Precios baratísimos.

Calidad insuperable.

Lado Oeste del Mercado - Teléfono **2619**

A. MOLINA

LA RENACIENTE

¿Quiere Ud. calzado elegante?

Vístenos y encontrará de todos los estilos y modelos de última novedad.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Teléfono 2185

50 varas al Este del «Hotel Costa Rica»

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».

> de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».

> de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

Adela v. de Jiménez e Hijos

Construcciones, Cemento, Mosaicos, Balaustres, Materiales de Construcción

Ferretería - Taller Mecánico

Piedra Quebrada

Teléfono 2278

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light & Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

NUEVO LIBRO DE PIEDAD

EL BUEN FELIGRÉS

COLECCION DE CANTICOS Y ORACIONES

por el Pbo. V. M. ARRIETA Q.

Consta de 428 páginas ilustradas con numerosos grabados

Precio: \$ 2.00 el ejemplar empastado

DE VENTA EN LA

LIBRERIA LEHMANN

(SAUTER & CO.)